

## 29. La contrata de Cole

LA HISTORIA DE LAS INCURSIONES de William Walker a Nicaragua comenzó y terminó en Honduras, al norte de su meta. Los preliminares datan de 1850, cuando un joven neoyorquino obtuvo derechos exclusivos de minería sobre una extensa zona de la cabecera del río Patuca, en el oriente de Honduras. Tras pasar un año entero explorando la región, el concesionario creía que las arenas y lodos del lecho del río eran los placeres auríferos más ricos del mundo, pero no logró allegar el capital necesario en el tiempo que exigía el contrato y la concesión caducó. El informe suyo y la correspondencia de Olancho, a principios de 1854 indujeron a tres periodistas del *Commercial Advertiser* de San Francisco —James Davenport Whelpley, William V. Wells y Byron Cole— a formar la "Honduras Mining & Trading Company" [Compañía Minera y Comercial de Honduras]. Whelpley y Wells dirigían el *Advertiser* en 1853, pero el periódico pasó a ser propiedad de Byron Cole & Co. al adquirir acciones Broderick en marzo de 1854.

En junio, cuando Walker se encargó del diario, se recibieron noticias en San Francisco de que fuerzas democráticas habían comenzado una revolución en Nicaragua. En sus frecuentes conversaciones con Walker, Cole le sugirió que se interesara por Centroamérica en vez de Sonora. Cole vendió sus acciones del periódico en agosto y acompañado de su socio Wells partió de San Francisco en el vapor *Cortes* de la Compañía del Tránsito de Nicaragua. Wells iba de agente de la Compañía Minera y Comercial de Honduras a investigar las minas y recabar información para iniciar las operaciones comerciales de su compañía en Olancho.

Al desembarcar en San Juan del Sur, el 29 de agosto, los viajeros se

encontraron conque las fuerzas del gobierno en los alrededores de Granada, capital de Nicaragua, no permitían pasar a ningún norteamericano hacia León, capital de la revolución, lo cual los obligó a viajar al Realejo en un bote de vela y de ahí a León a caballo. En la capital revolucionaria, Wells presentó cartas de introducción del gobernador Bigler y otros altos funcionarios de California al Director Supremo rebelde licenciado Francisco Castellón, antiguo diplomático en Europa, y prosiguió para Honduras. Cole se quedó en León. Los rebeldes leoneses y las tropas del gobierno granadino se encontraban tablas tras cuatro meses de intensos combates y fuertes bajas. Cole le propuso a Castellón "que aumentara sus fuerzas mandando a traer al 'famoso Walker', a quien en justicia describió como uno de los aventureros americanos más valientes y capaces, y siempre presto a entablar negociaciones para enrolarse con sus amigos en asuntos relacionados con las repúblicas hispano-americanas".<sup>405</sup>

Castellón aceptó gustoso la propuesta de Cole, pero impuso ciertas modificaciones o condiciones que detalló en una carta fechada en León el 11 de octubre de 1854. En dicha carta o contrata, autorizó a Cole a enrolar en California a doscientos mercenarios para el ejército revolucionario, estipulando la paga de oficiales y soldados en sumas que van desde dos pesos diario al Comandante hasta cuatro reales diario para los sargentos, cabos y rasos, además de "dos caballerías de tierra en varios puntos de los Departamentos de Segovia y Matagalpa", paga y regalía que cada aventurero (o su heredero, si hubiese fallecido) recibiría al terminar la campaña. Los mercenarios "habían de alistarse para todo el tiempo que dure la guerra, bajo el título de Falanje democrática", y la Falange debía arribar en El Realejo o San Juan del Sur "dentro de cuarenta días, contados desde el quince del corriente ... debiendo traer su correspondiente equipo de armas, ó sean cincuenta rifles, y ciento cincuenta fusiles de bayoneta". Si a su arribo ya hubiese concluido la guerra en Nicaragua, irían a servir en la facción democrática hondureña, "bajo las mismas condiciones".<sup>406</sup>

Castellón también le pedía al "Señor Byron", que "se encargase de traer un mortero con dos ó trescientas bombas á un precio regular, y un ingeniero que lo maneje". El artillero recibiría doscientos pesos mensuales desde el día de su salida de San Francisco. Los leoneses asimismo necesitaban pólvora —cien quintales— e igual cantidad de plomo, por los que Castellón pagaría "á principal y costos con un premio equitativo". Contrata en mano, Byron Cole retornó a California en el *Cortes*, que zarpó de San Juan del Sur el 19 de octubre y arribó a San Francisco el 31. Presto le llevó la contrata a Walker, en Sacramento, para entrar en acción; pero Walker la rechazó, según él, porque violaba abiertamente la ley de neutralidad. "Sin embargo, le dijo a Cole que si volvía a Nicaragua y conseguía de Castellón una contrata de colonización, estaría dispuesto a actuar".<sup>407</sup> En otras palabras, Walker aceptó llevar la falange de mercenarios para el ejército rebelde en Nicaragua, y se valía del subterfugio de la colonización para burlar la ley de neutralidad.

Byron Cole regresó a Nicaragua, refrendó las bases contenidas en el documento del 11 de octubre, y Castellón a su vez aceptó las modificaciones impuestas por Walker; la nueva versión del convenio se firmó en León el 28 de diciembre. La "concesión de colonización" autorizó la inmigración de 300 norteamericanos a Nicaragua, "garantizándoles para siempre el privilegio de portar armas".<sup>408</sup> A petición de Walker, la bonificación se aumentó a 52.000 acres que los mercenarios escogerían de los terrenos baldíos en cualquier parte de la república.<sup>409</sup> Cole prosiguió para Honduras, tras enviarle la Contrata de Colonización a Walker en el vapor de la Compañía del Tránsito *Uncle Sam*, que zarpó de San Juan del Sur el 24 de enero de 1855.

Al recibir la concesión en Sacramento, a principios de febrero, Walker renunció de director del *State Journal* y se fue a San Francisco a organizar la expedición a Nicaragua. Pensaba zarpar el 10 de marzo. Primero le enseñó la contrata al fiscal federal Samuel W. Inge, quien la leyó y "declaró que no se violaría ley alguna al actuar conforme a ella"; enseguida consultó al general Wool, quien le dio a Walker "un caluroso aprentón de manos, diciendo que

no sólo no interferiría con la empresa, sino que le deseaba todo éxito".<sup>410</sup> La efusividad del General se debía, por lo menos en parte, a que Walker en el *State Journal* lo había defendido contra Jefferson Davis. Además, la contrata de Cole no tenía el esencial olor sureño de todo proyecto filibustero. Byron Cole y William V. Wells eran yanques genuinos, ambos de New England. Sus conocidos sabían que no buscaban extender la esclavitud. Cole había sido director de varios periódicos en Massachusetts, "y tenía en Boston más amigos que nadie en la comunidad".<sup>411</sup> Para algunos observadores, hasta Walker parecía ser antiesclavista por sus ataques a Gwin y la facción de la aduana.

Los antiguos amigos de Walker propagadores de la esclavitud también se aprestaban entonces a invadir Nicaragua por separado. Poco después de haber declarado en el juicio de Walker en octubre, Henry A. Crabb partió de San Francisco a bordo del vapor *Sierra Nevada* de la Compañía del Tránsito de Nicaragua, acompañado de Thomas F. Fisher, fundador de la filial en California del partido Know-Nothing. Fisher era un filibustero sureño, como Crabb y Walker —capitán del regimiento de Louisiana bajo el general Narciso López en la invasión de Cuba en 1850; llegaría a Mayor del Sexto Regimiento de Infantería de Louisiana del ejército sureño en la Guerra de Secesión.<sup>412</sup> Crabb y Fisher viajaron vía Nicaragua rumbo a Cincinnati, a participar en la Convención Know-Nothing Nacional y a concertar la organización de un nuevo partido Know-Nothing en California llamado "Pacific American Party". Los propósitos principales del nuevo partido, publicados en el *Alta*, incluían la división de California, la anexión de las Islas Sandwich [Hawai], la adquisición de Sonora "y de todo el territorio restante de México que oportunamente podamos conquistar, comprar o robar".<sup>413</sup> Al cruzar por el istmo de Rivas, el Gran Lago y el río San Juan a principios de noviembre de 1854, los viajeros de California contemplaron impresionados las riquezas y ventajas naturales del país, oyeron detalles de la revolución que se prolongaba, y se dieron cuenta de que los leoneses deseaban enrolar mercenarios

norteamericanos en sus filas. A su arribo en Cincinnati, las primeras planas de los diarios anunciaban una inminente expedición filibustera a Nicaragua jefada por el coronel tejano Henry L. Kinney, con los propagadores sureños de la esclavitud maniobrando tras bambalinas.

Crabb y Fisher asistieron a la Convención Nacional Know-Nothing en Cincinnati del 16 al 27 de noviembre y retornaron a California vía Nueva Orleans. Crabb cruzó el istmo por Panamá y arribó a San Francisco en el vapor *Oregon* el 18 de febrero de 1855. Fisher cruzó por Nicaragua, acompañado de otros dos filibusteros: el capitán Clarence Collier Hornsby y Mr. Julius DeBrissot.<sup>414</sup> El trío llegó a San Juan del Norte en el *Daniel Webster* el 21 de enero. Ahí se encontraron con el coronel John Hill Wheeler, recién nombrado Ministro Americano en Nicaragua, y lo acompañaron por la ruta del Tránsito hasta San Juan del Sur en el Pacífico. Los filibusteros iban para León, a proponerle a Castellón un contrato similar al de Byron Cole, pero al no conseguir embarcación que los llevara a El Realejo, continuaron por tierra hacia Granada como escolta de Wheeler. El Comandante en jefe del ejército leonés, general Máximo Jerez, ideólogo y caudillo liberal, sitiaba la capital del gobierno legitimista. Ministro y escolta cruzaron por el campamento rebelde hacia la plaza, con DeBrissot al frente portando la bandera norteamericana.

Fisher aprovechó la oportunidad y obtuvo de Jerez un contrato para enrolar 500 rifleros norteamericanos en el ejército rebelde, "con promesa de paga extravagante en dinero y tierras: \$65.000 al mes y 314.500 acres, respectivamente"<sup>415</sup> (es decir, un promedio de \$130 mensuales y 630 acres por cada mercenario). Jerez nombró a Crabb Brigadier General, a Hornsby, Coronel, y a Fisher, Teniente Coronel del ejército leonés. Misión cumplida, pocos días después Fisher se embarcó en el *Sierra Nevada* en San Juan del Sur, y el 22 de febrero le entregó el contrato a Crabb en San Francisco. En esos días Walker laboraba en público estructurando su proyecto, pues "se cuidaba de que ningún viso de sigilo fuera a crear sospechas de que su

empresa era ilegal". Viendo que Walker iba para Nicaragua, Crabb "generosamente" le cedió el contrato Jerez-Fisher. Walker se lo agradeció "pero no lo quiso, prefiriendo actuar bajo la contrata de colonización Castellón-Cole, no sólo porque estaba exenta de objeciones legales, sino también porque era más razonable y la había otorgado la autoridad competente para contratar".<sup>416</sup>

Dejando a Nicaragua en manos de Walker, Crabb y Fisher se dedicaron de lleno a organizar el Pacific American Party en California. En la convención en Sacramento ese verano, Crabb "dirigió con destreza" los debates de la plataforma del partido; bajo su liderazgo, los "altisonantes caballeros sureños" manipularon la nómina Know-Nothing para los próximos comicios, de manera que "no hay un solo candidato para un puesto de importancia que no sea intensamente sureño en ideas y sentimientos".<sup>417</sup> Sus esfuerzos rinden fruto cuando casi todos los candidatos Know-Nothing resultan electos en septiembre. Fisher enseguida se irá a Nicaragua a unírsele a Walker, en noviembre, y continuará ayudándole hasta el fin.<sup>418</sup> Crabb después organizó su propia expedición a Sonora, donde las balas mexicanas pusieron fin a su carrera filibustera en 1857. Hornsby y DeBrissot pasaron de Granada a San Juan del Norte, a iniciar de inmediato las operaciones militares. Con la ayuda de otros norteamericanos en la zona, se proponen capturar para la revolución el río San Juan. Las autoridades se dan cuenta a tiempo y ambos filibusteros tuvieron suerte de escapar con vida del país en el siguiente vapor a California. El 9 de marzo llegaron en el *Cortes* a San Francisco, justo para unírsele a Walker cuyos planes de zarpar el 10 de marzo los tuvo que posponer por falta de fondos.

Para allegar recursos, el 1 de marzo emite cien acciones de mil dólares, cada una de las cuales da al comprador posesión "de la centésima parte indivisa de los 52.000 acres de terrenos concedidos a Byron Cole".<sup>419</sup> La "Nicaragua Colonization Company" de Walker en el papel vale cien mil dólares, pero en la realidad no valía nada debido a la quiebra de varios bancos californianos seguida del derrumbe en la bolsa de valores que, de súbito,

paralizó toda posibilidad de préstamo. Además, el segundo duelo de Walker contribuye a retrasar los preparativos. Primero se dijo que el lance de honor tendría lugar en el Presidio el lunes 12 de marzo a las 2 P.M., pero el martes en la mañana, el *Alta* informa:

DUELO EN PERSPECTIVA. —Anoche cundió la noticia en la ciudad de que el lance de honor que iba a ocurrir ayer y no ocurrió, con seguridad se verificaría en la Misión Dolores hoy en la mañana (de permitirlo el tiempo) a las 5 A.M. en punto.<sup>420</sup>

El tiempo no colaboró cuando el martes en la madrugada un vendaval azota a San Francisco. El fuerte ventarrón y la lluvia hacen posponer el desafío por dos horas adicionales, pero el duelo tuvo lugar, de todos modos, en lo fino de la tormenta:

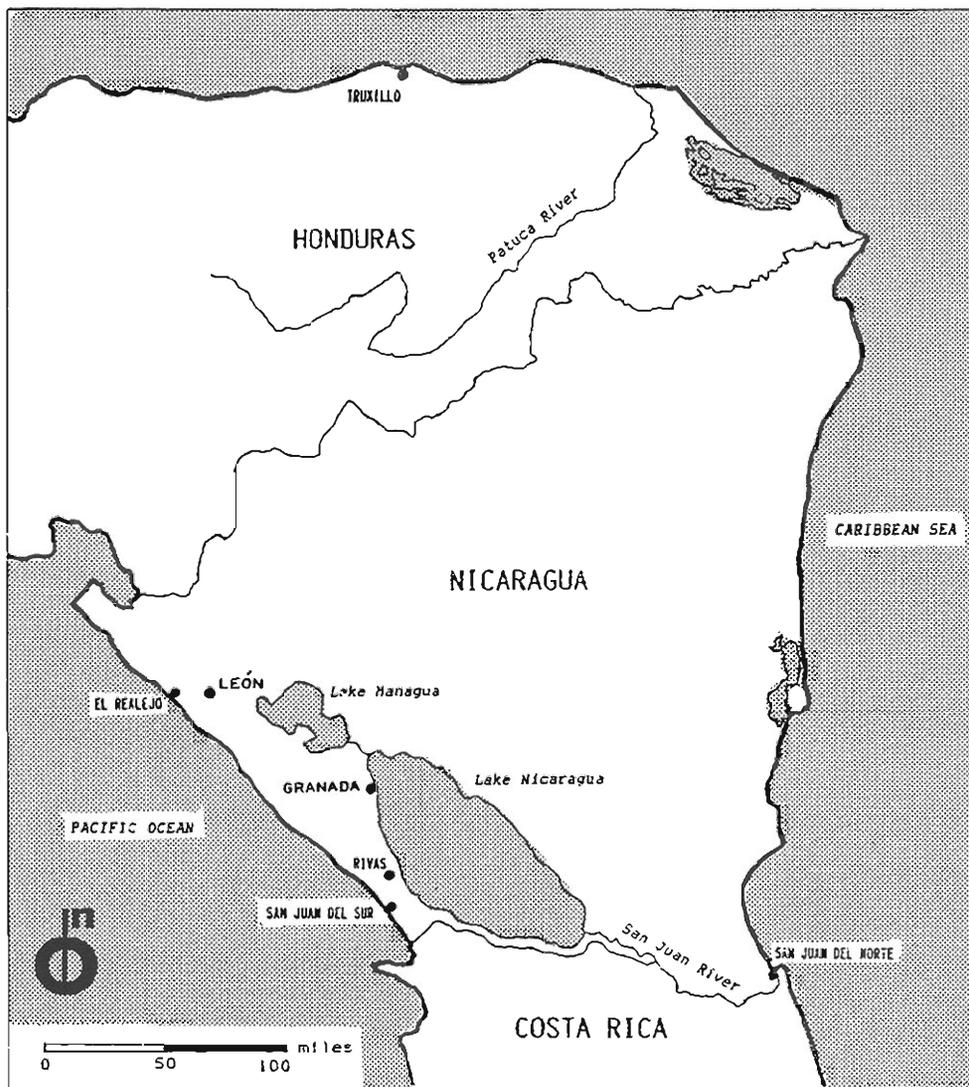
DUELO. —Ayer en la mañana tuvo lugar un desafío en las afueras de la ciudad (en San Souci), entre el coronel William Walker y Mr. Carter, exvecino de Sacramento. Se batieron con pistolas de duelo, a ocho pasos de distancia. El primer disparo le hirió levemente el pie izquierdo al coronel Walker. Luego se arregló satisfactoriamente el asunto.<sup>421</sup>

Otro reportero añade que "rugió la tormenta, intervino la policía, y se acabó el asunto".<sup>422</sup> El adversario de Walker, Mr. William H. Carter, es un "empleado de la aduana", pero nadie aclara la causa del desafío. El *Alta* sólo explica: "Parece que nadie sabe la causa del lance, o talvez nadie crea que valga la pena averiguarla".<sup>423</sup> Cualquiera que haya sido la causa inmediata, la conexión aduanera hace suponer que la "traición" de sus cofrades esclavistas a Walker en Baja California dio origen al problema. Y el jueves 15 de marzo, el *State Journal* informa que la dificultad no se ha subsanado por lo que se espera que habrá otro lance de honor:

LANCE DE HONOR. —Se nos informa que la dificultad entre el coronel William Walker y Mr. Carter no se ha subsanado, y que dichos señores se batirán de nuevo hoy, acortando la distancia a cinco pasos. Sinceramente deseamos haber sido malinformados, y que sus amigos logren arreglar amigable y satisfactoriamente el asunto. En el desafío del martes en la mañana, ambos caballeros se comportaron con calma y dignidad, y toda persona en su juicio que tenga sentimientos, debe desear que la dificultad se termine ahora. Al recibir el coronel Walker la herida en el pie, no se le vio mover un solo músculo; hasta varios segundos después sus amigos se dieron cuenta, al verlo cubriéndose de arena la herida sigilosamente con el otro pie.<sup>424</sup>

Los amigos de ambos lograron arreglar amigable y satisfactoriamente el asunto. Se dijo que aunque la herida de Walker no era grave, era muy dolorosa.<sup>425</sup> Pasó un mes antes de que pudiera salir a la calle, lo que indujo al *Alta* a informar en el resumen de noticias al final de marzo, que "la expedición del coronel Walker a Nicaragua aún no ha zarpado, y se duda mucho que se aleje de nuestras costas en el futuro".<sup>426</sup>





NICARAGUA

